

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Una experiencia de investigación. Luchas territoriales en torno a la construcción del vial costero en el partido de Vicente López. el caso de “Unidos por el río”.

Álvarez, Blanca Estela y Del Rio, Alberto
Ricardo.

Cita:

Álvarez, Blanca Estela y Del Rio, Alberto Ricardo (2013). *Una experiencia de investigación. Luchas territoriales en torno a la construcción del vial costero en el partido de Vicente López. el caso de “Unidos por el río”*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/543>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/9ZK>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

UNA EXPERIENCIA DE INVESTIGACIÓN. LUCHAS TERRITORIALES EN TORNO A LA CONSTRUCCIÓN DEL VIAL COSTERO EN EL PARTIDO DE VICENTE LÓPEZ. EL CASO DE “UNIDOS POR EL RÍO”

Álvarez, Blanca Estela; Del Rio, Alberto Ricardo
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

Se presenta una experiencia de investigación que se inscribe en el marco del proyecto “Luchas por y en el territorio: fronteras en movimiento y prácticas de ciudadanía”ⁱ de la Programación Científica UBACyT 2011-2014. El propósito de este escrito es comunicar los resultados parciales alcanzados del trabajo de campo a partir del análisis y del discurso de los asambleístas que integran el grupo “Unidos por el río” en el Partido de Vicente López; un movimiento social vecinal que lucha contra la construcción del Vial Costero y promueve la participación vinculante de los habitantes del lugar en defensa de la costa del Río de La Plata. En esta oportunidad nos detendremos en describir las necesidades expresadas por sus integrantes y explorar los sufrimientos, procesos de resistencia y fortalecimiento subjetivos e intersubjetivos producidos a partir de la devastación del hábitat natural, remitiendo ello a problemáticas del medio ambiente. El método y las principales técnicas utilizadas son cualitativas; el diseño es un estudio de caso seleccionado intencionalmente.

Palabras clave

Luchas territoriales, Asamblea, Discurso, Preservación

Abstract

A RESEARCH EXPERIENCE. STRUGGLES FOR TERRITORY AROUND THE COASTAL ROAD' CONSTRUCTION IN THE GEOGRAPHICAL AREA OF VICENTE LOPEZ. THE CASE OF “UNIDOS POR EL RÍO”

We present a research experience that fits into the framework of the “Struggles for and into the territory: boundaries in movement and practices of citizenship” Scientific Programming i1 UBACyT 2011-2014. The purpose of this paper is to communicate the preliminary results obtained from fieldwork and discourse analysis of the integrants of the neighborhood assembly “Unidos por el río” in Vicente López. It is a local social movement that fights coastal Road construction and binding. They promote the participation of local people in defense of the coast of Rio de la Plata. In this paper describes the needs expressed by members of assembly and it explores the suffering, the resistance process and strengthening subjective and intersubjective as product of the struggle against the devastation of the natural habitat. The research problem connects to environmental issues. The method and the main techniques fieldwork used are qualitative. The design is a case study intentionally selected to this purpose.

Key words

The fight for the territory, Assembly, Discourse, Preservation

INTRODUCCIÓN

La interacción entre los individuos se lleva a cabo en un contexto geográfico, histórico, simbólico y cultural. Nos identificamos con ese lugar donde nacimos, residimos, estudiamos o trabajamos; establecemos vínculos afectivos y de pertenencia que hacen a una identidad. Dichos espacios participan en la configuración de la identidad del *self* y brindan los elementos para que se constituya una identidad social grupal, que implica semejanzas en el endogrupo y diferencias con el exogrupo.

Las luchas por el territorio son acciones llevadas a cabo desde un colectivo que aspira a generar cambios. El barrio, la zona de residencia o nacimiento son categorías sociales que intervienen en la dinámica de la identidad social urbana. Ésta establece una red jerárquica diferencial entre la identidad social que se proyecta al extraño y la que se muestra para un vecino de la cuadra.

La identidad social urbana se analiza teniendo en cuenta las siguientes categorías: 1) la dimensión territorial ligada a lo geográfico: su delimitación es producto de una construcción social elaborada en conjunto y compartida; 2) La dimensión psicosocial, ligada al tipo de relaciones sociales que perciben sus miembros; y 3) la dimensión temporal, aquella que contextualiza históricamente a todo fenómeno social. Para que se constituya esta identidad es necesario que el grupo comparta una historia y un entorno propio, lo cual generará un sentimiento de continuidad temporal (Valera & Pol, 1994).

La continuidad en el tiempo de una acción es una de las características diferenciales de un movimiento social; su estructura le permite permanecer y producir cambios, a diferencia de una protesta social que se expresa de manera ocasional y sin propósito de transformación.

Los movimientos sociales institucionalizan su acción a través del establecimiento de metas y la generación de recursos e identidad. Para Cadena Roa “...una acción social se convierte en movimiento social cuando un cierto actor social consciente de ser diferente a los otros e independiente del Estado y su partido político, se plantea luchar a través de las organizaciones que se han constituido para ese efecto...” (1991:41-42, citado en Wagner, 2011:27-28), y elige como interlocutor el Estado. La diferencia entre una acción colectiva y un movimiento social se manifiesta en su alcance y duración. Es importante resaltar que los actuales movimientos socioambientales recogen las herramientas de la historia de las asambleas que surgieron en épocas de la llamada crisis del 2001 y que se implementaron como modo de expresión de la voz y voluntad del pueblo. En ese contexto surgen luchas por el medio ambiente y su contaminación, como fue el caso de Esquel y su lucha de “no a las minas” (Wagner, L. 2011:16) librada en 2002. En el año 2006 las acciones

de reclamos vecinales se habían extendido por el país y las razones de contaminación y saqueos se constituyeron en un objetivo en común. La Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC) surge en este contexto de lucha, es “un espacio de intercambio, discusión y acción conformados por asambleas, grupos de vecinos autoconvocados, organizaciones autónomas no partidarias [...] en defensa de los bienes comunes, la salud y la autodeterminación de los pueblos...”¹. La actual investigación se propone estudiar los sufrimientos, los procesos de resistencia y fortalecimiento subjetivos e intersubjetivos de un movimiento social, producidos a partir de la devastación del hábitat natural, remitiendo a problemáticas ecológicas o del medio ambiente. Específicamente este artículo describe la resistencia de vecinos del Partido de Vicente López a la construcción del Vial Costero, escenario en el que distintos actores sociales disputan por un patrimonio: la costa del río.

METODOLOGIA

El tipo de estudio es exploratorio-descriptivo; el diseño es participativo y con características de apertura y flexibilidad (Montero, 2006). Consiste, entonces, en trabajar con casos intencionalmente seleccionados (Archenti, 2007; Bonet, Houry & Robertazzi, 2007; Stake, 1998).

El método es cualitativo: estrategias conversacionales, observacionales y documentales. A medida que el proceso de familiarización lo facilite, se instrumentará la metodología de Investigación-Acción Participativa (Montero, 2004, 2006; Sirvent, 1999).

Las técnicas que se administran proporcionan discursos provenientes de: 1) relatos de los actores sociales involucrados, 2) diarios de campo (registro de observaciones etnográficas), 3) afiches y volantes creados y difundidos por los asambleístas; y 4) textos incluidos en la web del grupo de referencia. Estas técnicas no están pre-diseñadas.

EL VIAL COSTERO: UNA LUCHA QUE PERMANECE

En publicaciones anteriores (Robertazzi, Cazas, Bazán y Pertierra, 2012) se hizo referencia al surgimiento del colectivo Unidos por el río, a cómo un grupo de vecinos de Vicente López decidieron organizarse como movimiento social de resistencia frente a las decisiones gubernamentales de dar en concesión terrenos públicos destinados a la recreación y el esparcimiento para la construcción de un autovía y el desarrollo de megas emprendimientos inmobiliarios. Esta lucha inicia en el año 2004 cuando se hace inminente la pérdida de espacios públicos sobre la costa del río de Vicente López por la ordenanza N° 20664 del 29/12/2004, que declara de interés municipal la ‘Iniciativa Ciudadana C.L.XXI’ [...] la **urbanización de veinte hectáreas**, parte en terrenos privados, parte en inmuebles de la Provincia de Buenos Aires y la Parcela cuyo titular es el **Municipio de Vicente López**²iii.

La necesidad de defender un patrimonio territorial cedido a diversas empresas de reconocida presencia en el país como son IRSA, Ribera Desarrollo, Ricciard y Codinsa, gestó distintas expresiones de lucha a partir de colectivos vecinales que se fueron estableciendo en la zona ribereña del partido de Vicente López.

Unidos por el río lo conforman un grupo de vecinos del municipio de Vicente López que decidieron movilizarse y manifestar su voluntad en distintos ámbitos públicos. La lucha por frenar la construcción del Vial Costero durante el 2010 fue difícil y con resultados adversos. La consigna “No al Vial Costero” que acompañó las manifestaciones vecinales no lograron detener el inicio de la obra: “...jóvenes se subieron a los árboles [...] con el fin de evitar la tala [...] Sin embargo, doscientos agentes de la policía bonaerense avanzaron

con brutalidad sobre la zona denominada “El Bosquecito” (Robertazzi, Cazas, Bazán y Pertierra, 2012). La imposibilidad de alcanzar este objetivo convocante no detuvo el accionar de los vecinos que continuaron con otros reclamos ante la intendencia y reorientaron su lucha en busca de ser escuchados.

LAS PREOCUPACIONES TERRITORIALES Y AMBIENTALES

El 7 de marzo del 2012, Unidos por el río y otras organizaciones vecinales (AIPO: Agrupación Intervecinal Puerto de Olivos; AMAC: Asociación Medio Ambiente y Ciudad - Región Norte; AVVL: Agrupación de Vecinos de Vicente López; Centro Comercial Florida; La Galpona; PROVILOP: Asociación Civil Pro Vicente López) envían una nota a la intendencia manifestando su preocupación por dos áreas que se encuentran amenazadas por los mega emprendimientos: “la franja costera ubicada entre la Avda. del Libertador y el estuario del Plata y las 124 hectáreas del ex Batallón 601 de Villa Martelli”ⁱⁱⁱ. A dichas preocupaciones se suman a otras de índole contaminante, el reclamo de 45 hectáreas para espacios verdes sobre la costa del río, el detenimiento de la construcción del tramo dos y tres del vial costero, la recuperación del campo municipal N° 3 con sus funciones sociales de recreación y esparcimiento, el detenimiento de la construcción de un shopping -y otros negocios- sobre la parcela de 6,9hs ubicadas detrás del Carrefour, la detención de la instalación de una subestación eléctrica.

Actualmente encuentran necesario estar alertas para defender el uso de la autovía durante los fines de semana y feriados como peatonal, sendas para bicicletas, patines, circuitos de caminatas y todo tipo de actividades que hagan al uso del territorio como espacio de recreación vecinal: “*Vial costero permanente*”, expresa el lema.

Acciones de intervención y participación colectiva

Las modalidades de intervención no siempre han mantenido unido al grupo vecinal, especialmente en lo que hace a la identidad del movimiento y a la participación con otros colectivos. En los últimos meses del año 2012 se realizó una pegatina de carteles en la zona de Vicente López y Munro que sumó desánimo entre quienes pusieron el cuerpo para llevar a cabo dicha acción. Los resultados alcanzados para alertar a los vecinos sobre los temas urgentes del medio ambiente a debatir fueron de escasa eficacia: “*no me sumo más para esto, es un esfuerzo enorme, me quemaba las manos con la soda cáustica y al final lo taparon enseguida*” (asamblea 17/11/2012)^{iv}.

Estos sentimientos junto a otros interrogantes como: “¿Somos o no somos una organización socio-ambiental? ¿O somos una agrupación vecinal? Lo digo porque la convocatoria de la UAC es para organizaciones ambientales (asamblea 31/10/12)”, dan cuenta de una crisis de identidad social grupal.

El dilema asamblea vecinal - organización ambientalista puede señalarse como una de razones de la baja participación vecinal. Comentarios y expresiones escuchadas como: “*son reclamos del pequeño burgués*” “*el revolucionario no es solo si toman las tierras o hacen acciones violentas*” (asamblea 17/10/2012), refuerzan este dilema identitario a nivel endogrupal.

La concepción dinámica de la identidad social, sostienen Reid y Aguilar (1991), establecen jerarquías en las identidades espaciales: existen identidades espaciales que se expresan frente a los extraños, y existen identidades espaciales que “*se muestra al vecino de la misma calle*” (p. 197, citado en Valera & Pol, 1994:17). Las diferencias, discusiones, no acuerdos, no impiden que las intervenciones y participaciones en las reuniones de multisectoriales continúen ni que continúen con la organización de eventos en los

espacios amenazados⁵.

En la actualidad se encuentran vinculados a las reuniones regulares de las asambleas entre 10 y 15 personas. Sobre la merma de participación de los vecinos dicen: *“La mayor parte de los vecinos no participan, solo los activistas” [...] Los gobiernos fragmentan la participación de la gente, tenemos que articular para unirnos [...] A Unidos por el Río le cuesta articular, muy pocos participan* (asamblea 26/09/2012). Asimismo, la existencia de convocatorias multi-sectoriales regulares en la zona ha producido una disgregación de los participantes entre dichas reuniones.

La baja asistencia y participación de los vecinos influye en la distribución de las tareas que llevan a cabo: *“somos siempre los mismos”*; *“A través de la red virtual se reciben entre 40 y 50 emails diarios y no se pueden leer y responder todos”*; *“La asamblea masiva no puede ser atendida, no sirve”*; *“A Unidos por el Río le cuesta articular...”* (asamblea 26/09/12). Estas afirmaciones describen una crisis organizativa que interroga la vigencia de un modelo de acción.

LA DIMENSIÓN INTERLOCUTIVA

A través del análisis del discurso podemos comprender la trama subjetiva experimentada por los actores sociales involucrados en esta problemática de resistencia y defensa del territorio, que en definitiva también es una defensa de su historia y su identidad.

Al analizar las narraciones recolectadas en las entrevistas, las observaciones y el análisis de afiches y de los mensajes subidos en el blog del grupo “Unidos por el río”, podemos comprender cuáles son sus necesidades, objetivos y posturas estratégicas, su posicionamiento antagónico frente a los argumentos discursivos emanados de los entes gubernamentales (nacional, provincial y municipal) que justifican la obra vial y edilicia.

El texto de uno de los afiches que se han pegado en la zona de Vicente López en diciembre de 2012 es el siguiente:

“Por una costa pública sin shopping ni subestación eléctrica. No al shopping en tierras públicas. No a la subestación eléctrica. Vial Costero peatonal permanente. Restricción del campo municipal N° 3. No a la extensión del tramo 2 y 3 del Vial Costero (De Yrigoyen a Paraná). Consulta ciudadana vinculante, Ya!!!”

Si bien una parte de la obra vial se ha construido y habilitado, aún pueden impedir la continuidad de la compleja obra. Su estrategia se evidencia al convocar a una consulta ciudadana la cual debe tener estatuto “vinculante”, obligando a las autoridades a respetar el derecho a decidir e intervenir en defensa de su hábitat por parte de los vecinos de Vicente López.

Este grupo de activistas socio-ambientalistas, como actualmente se definen, lleva su discurso y sus problemáticas más allá de las fronteras del municipio de Vicente López: llegan a través de la web a muchos destinos; los espacios virtuales que brindan las e-tecnologías, también son aprovechadas por este grupo socio-ambientalista para difundir sus mensajes y convocatorias. A través de un blog, Unidos por el río se convoca a una mesa multisectorial:

“Con el objetivo de impulsar una Consulta Popular Vinculante para que la Ciudadanía de Vicente López decida sobre el proyecto de construir un shopping en siete hectáreas públicas de la zona costera” (Recuperado de <http://unidosporelrio-vl.blogspot.com.ar/>)

Para esta multisectorial recibieron el apoyo de la Parroquia Santo Tomás Moro, concejal Graciela Aleñá (FPV), concejal Carlos Roberto (PS-FAP), el Concejal Norberto Antelo (GEN-FAP), Proyecto Sur, La Galpona, Nuevo Encuentro, Movimiento Evita, Libres del Sur, Ñanderoga, Neopolítica, Espacio Multiforme, Foro por la Salud y el Ambiente de VL, Corriente Clasista y Combativa, Juventud Guevarista, CTA Germán Abdala, Tren Cultural Raíces, Biblioteca Sudestada,

Comisión por la Memoria y la Justicia de Zona Norte, Centro Cultural Tiempos Modernos, Scout de Carapachay pluralistas, laicos y progresistas, Canal Comunitario Sudestada TV, Defensoría de la Tercera Edad y la Niñez de la Provincia de Buenos Aires.

También, a través de la participación en las Asambleas extraordinarias convocadas por la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC), el grupo “Unidos por el río” lleva su discurso a distintas partes del país desde el año 2006. La UAC es una articulación nacional de asambleas socio-ambientales y organizaciones sociales que, en sus diferentes territorios, enfrentan a empresas nacionales y transnacionales, y a los gobiernos que aplican las políticas de recolonización que saquean y destruyen la naturaleza, las culturas y los pueblos. En la UAC intercambian experiencias de lucha, articulando la toma de decisiones junto con otros grupos socio-ambientalistas, con los cuales comparten la misma problemática: la defensa de su territorio y sus derechos.

Es importante recordar que los actuales movimientos socioambientales recogen las herramientas de la historia de las asambleas que surgieron en épocas de la llamada crisis del 2001 y que se implementaron como modo de expresión de la voz y voluntad del pueblo. En ese contexto surgen luchas por el medio ambiente y su contaminación, como fue el caso de Esquel y su lucha de “no a las minas” (Wagner, L. 2011:16) librada en 2002. En el año 2006 las acciones de reclamos vecinales se habían extendido por el país y las razones de contaminación y saqueos se constituyeron en un objetivo en común. La Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC) surge en este contexto de lucha.

El paso del tiempo y las sucesivas relaciones de antagonismo con el poder, dejan sus marcas en la historia de Unidos por el río. También se evidencia la necesidad de construir nuevas estrategias para volver a convocar a los vecinos de Vicente López, a modo de pedido de ayuda que se dirige a los otros colectivos reunidos en la UAC:

“Antes, en un comienzo éramos 150 personas las que nos reuníamos semanalmente, luego de la primera represión quedamos 75, luego de la segunda represión fuimos 30, y ahora somos menos de 20. ¿Cómo convocar a los vecinos?” (Pablo, Asambleísta de Unidos por el río)

En forma clara el grupo ha expresado una síntesis de la historia de su lucha por resistir y defender su territorio. Pasado, presente y futuro quedan plasmados en su relato.

“Queremos frenar los negocios inmobiliarios. No pudimos frenar la construcción del Vial Costero, solo logramos que los fines de semana sea peatonal. Están por construir un casino, un hotel cinco estrellas, un shopping y las autoridades del municipio no nos quieren recibir. Tuvimos un acampe al comienzo en “el bosquecito” que duró 6 meses y nos echaron a palazos. Queremos evitar que nos quiten el poco espacio verde que nos queda. También estamos tratando de evitar que se termine la construcción de una subestación eléctrica”.^{vi}

El contenido del discurso evidencia el conflicto y presenta una relación antagónica con el poder. (Moscovici: 1981).

“La mayor parte de los vecinos no participan, solo los activistas”.

“Los gobiernos fragmentan la participación de la gente, tenemos que articular para unirnos” (Pablo, Asambleísta de Unidos por el río)

Las autoridades municipal, provincial y nacional justifican la obra argumentando el *progreso económico y la modernidad*, que predicaría: *“Un país que progresa, que invierte en modernidad, es un país de gente inteligente”*. (Discurso de Cristina Fernández de Kirchner - Diciembre 2010)

Pero la decreciente concurrencia de vecinos a las Asambleas ordinarias del grupo no es el único problema que padecen. Se puede evidenciar una suerte de reflexión sobre los problemas estructurales de comunicación interna y de relación con otros colectivos de la zona:

“A Unidos por el Río le cuesta articular, muy pocos participan. No están articulados los colectivos de la zona del Gran Buenos Aires Norte. No hay articulación duradera. Tenemos problemas de comunicación. (Mechi, Asambleísta de Unidos por el Río)

CONCLUSIONES

En las páginas anteriores nos propusimos describir los sufrimientos y resistencia ofrecida por quienes integran Unidos por el río. La escasa presencia de vecinos en las reuniones semanales de la asamblea durante los últimos meses informan de una pérdida de poder de convocatoria para involucrarse como grupo con identidad social. El número de consultantes no es suficientemente representativo y queda en manos de pocos la decisión sobre las estrategias y modalidades de acción. Igualmente, continúan con la implementación de mecanismos de intervención desde el discurso escrito y eventos culturales, en conjunto con otros grupos ambientalistas que accionan a lo largo de la costa del río de La Plata.

Tener entre sus integrantes a activistas interesados por el medioambiente promovió los debates sobre su identidad social como movimiento socio-ambiental. Al mismo tiempo, la convocatoria asidua de otras organizaciones afines a dicha preocupación agrupadas bajo el nombre de “la multisectorial”, ha ocasionado un desgarramiento continuo entre los militantes de la lucha.

Esta desagregación se inscribe en un nuevo discurso. Unidos por el río surgió como un movimiento social de lucha contra los emprendimientos inmobiliarios en la costa y la construcción del vial Costero y hoy se define como un grupo de ambientalistas que luchan en defensa de los espacios verdes aún no perdidos y del uso recreativo del vial construido parcialmente. La participación activa y continua en las Asambleas Intercolectivas de la UAC dan cuenta de dicho rasgo. Los conflictos que estos movimientos sostienen engloban bienes comunes y procesos políticos.

Al día de hoy participan en mayor proporción quienes cuentan con el “oficio” de la lucha militante. Continúan reuniéndose semanalmente en asambleas, donde organizan sus estrategias de intervención con carteles municipales que anuncian la obra vial; pegatina de afiches en la vía pública con convocatorias a vecinos del municipio para la participación en eventos organizados en conjunto con otras organizaciones. “Vení a conocer tus 7 hectáreas públicas que quieren usurparnos para grandes negociados: shopping, elipuerto, subestación eléctrica, etc.” es un invitación al compromiso de una lucha conjunta sobre un bien común.

Unidos por el río se caracteriza por su horizontalidad y acciones que han sido producto de una construcción colectiva. La crisis de identidad que vivencian en este tiempo pueden ser entendidas en el marco de un proceso de cambio identitario, del paso de un movimiento social a un movimiento socioambiental. “La soberanía popular sobre el territorio se plantea como una de las principales reivindicaciones de los movimientos socioambientales, en rechazo a un modelo impuesto por empresas y gobierno” (Wagner, 2011:236). En este sentido puede ser considerado sus actuales luchas y reclamo.

NOTAS

i- <http://asambleasciudadanas.org.ar/quienes-somos/> Recuperado el 26 de mayo, 2013

ii- <http://www.unidosporelrio-vl.blogspot.com.ar/p/documentacion.html> Recuperado el 26 de mayo, 2013.

iii- *Ibid.*

iv- En las reuniones posteriores a este evento se comentó que los afiches

fueron tapados en 6 horas, hecho que sumó más desánimo entre los participantes (asamblea 17/11/2012).

v- Está organizado una caravana para el 9 de junio de 2013 para que los vecinos se sumen a conocer las 6,9 hectáreas que defienden de ser usurpadas para mega negociados. Ver www.unidosporelrio-vl.blogspot.com.ar. Recuperado el 3 de junio, 2013.

vi- Discurso emitido por Unidos por el río en la Asamblea de Intercolectivos de la UAC, La Plata, noviembre de 2012.

BIBLIOGRAFIA

Archenti, N. (2007) Estudio de caso/s. En A. Marradi; N. Archenti & J. Piovani, Metodología de las ciencias sociales. Buenos Aires: Emecé, pp. 237-298.

Arfuch, L. (2010) La entrevista, una invención dialógica. Buenos Aires: Paidós.

Ducrot, O. (1984) El decir y lo dicho. Buenos Aires: Paidós.

Fernandes, B. (2005) Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales. Movimientos socioterritoriais e movimentos socioespaciais. Observatorio Social de América Latina. Observatorio Social de América Latina Buenos Aires, v. 16.

Iñiguez-Rueda, L. (2003) Análisis del discurso. Manual para las Ciencias Sociales. Barcelona: UOC.

Montero, M. (2004) Introducción a la Psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos. Buenos Aires: Paidós.

Montero, M. (2006) Hacer para transformar. El método en psicología social comunitaria. Buenos Aires: Paidós.

Moscovici, S. (1981) Psicología de las Minorías Activas. Madrid: Ed. Morata.

Robertazzi, M., Cazes, M., Bazán, C. & Pertierra, L. (2012) Luchas territoriales: controversias en torno a la construcción del Vial Costero. XIX Anuario de Investigaciones (pp.59-69), Tomo 1. ISSN 0329-5885. Buenos Aires: UBA, Facultad de Psicología.

Robertazzi, M. (2009) Pujas territoriales. Volver de los márgenes: el caso de las empresas recuperadas por trabajadores y trabajadoras. Encrucijadas. La Revista de la Universidad de Buenos Aires, N° 48, pp. 57-61. Noviembre.

Stake, R.E. (1998) Investigación con estudios de casos. Madrid: Morata.

Valera, S. y Pol, E. (1994) El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental. Anuario de Investigaciones, N° 62, pp. 5-24. Universitat de Barcelona: Departament Psicologia Social. Psicosao. Grup de recerca en psicologia social, ambiental i organitzacional.

Vargas, S. (2011) Para no perder la costumbre. Brutal represión en la inauguración del Vial Costero. Recuperado de <http://www.zonanortediario.com.ar>, el 18 de junio de 2011.

Verón, E. (1987) El discurso político. Lenguajes y acontecimientos. Buenos Aires: Hachette.

Wagner, L. (2011) Movimientos socioambientales en Mendoza. La defensa del agua y el rechazo a la megaminería en los inicios del siglo XXI. Tesis doctoral, Universidad Nacional de Quilmes: Doctorado Mención Ciencias Sociales y Humanas.

BLOG CONSULTADOS:

Blog Unidos por el Río. Recuperado: <http://unidosporelrio-vl.blogspot.com.ar/>

Blog Unión de Asambleas Ciudadanas: <http://asambleasciudadanas.org.ar/>